

Donostia Kultura presenta la memoria del 97, todo un año en datos y cifras

La Casa de Cultura de Egi se coloca en los puestos de cabeza en número de socios

Aranza Lopetegui

DONOSTIA. El Patronato de Cultura de Donostia ha sacado a la luz la memoria del 97, memoria que recoge datos sobre los servicios e infraestructuras dependientes de este patronato municipal.

Todos los ciudadanos donostiarros podrán tener acceso a este documento en Casas de Cultura y taquillas de teatros y cines, mientras que instituciones colaboradoras y posibles patrocinadores, también recibirán una copia del mismo.

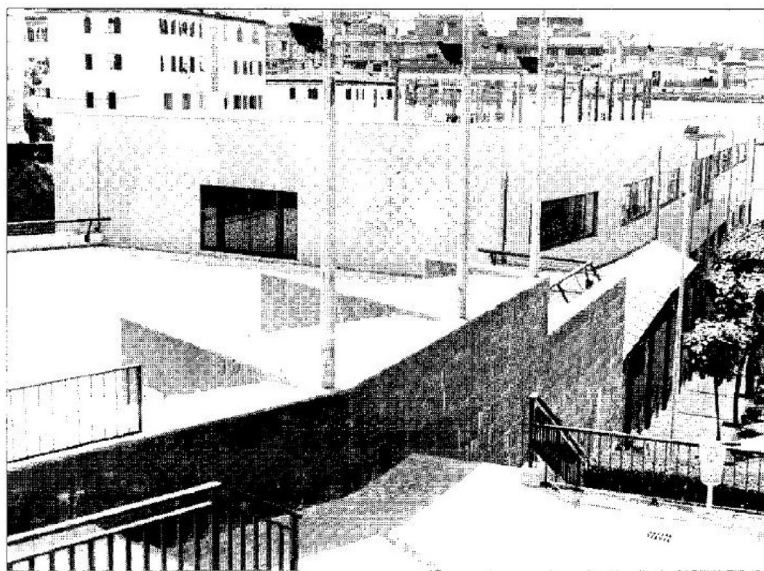
El objetivo de esta memoria, según destacó el director del Patronato, Antton Azpitarte, ha sido el de sintetizar todos los datos estadísticos de este organismo, con el fin de establecer comparaciones con los resultados de posteriores ejercicios.

Estructurada en diversos apartados que van desde el balance económico al balance presentado por museos, Casas de Cultura y diversas infraestructuras culturales, esta memoria, según destacó el delegado municipal del área, Ramón Etxezarreta, «da respuesta a una demanda de los ciudadanos», en manos de los cuales se pone un documento más fácilmente manejable y comprensible que los dossieres elaborados en años anteriores.

Datos de interés

Con una plantilla compuesta por 121 trabajadores y más de 3.000 socios entre los donostiarros, Donostia Kultura ha cerrado el ejercicio con unos gastos que ascienden a 1.325,5 millones de pesetas, gastos éstos que se ven equilibrados con la cifra de ingresos.

Como datos anecdóticos o destacables, el importante respaldo que por parte de los ciudadanos



Importante respuesta de usuarios en la Casa de Cultura de Egi

(Foto Unciti)

ha obtenido la Casa de Cultura de Egi, que en sus 6 meses de funcionamiento efectivo sigue a la Biblioteca Central en cuanto a número de socios se refiere, situándose en los primeros puestos en materia de préstamos.

Esta Casa de Cultura albergará, próximamente, una exposición de arte contemporáneo, que servirá de trampolín a jóvenes artistas de la ciudad.

En el apartado de Artes Escénicas y Música, e imputable en gran medida al «fenómeno» de taquilla que supuso la llegada a Donostia de La Cubana y su «Cegada de amor», el número de espectadores teatrales ha llegado a los 120.000, cifra ésta que Donostia Kultura pretende mantener, si no incrementar, durante el ejercicio

del 98, para lo que se hará un especial esfuerzo en la organización de una «Feria de Teatro».

El Museo de San Telmo, «en constante renovación», ha sido otra de las «estrellas» de año 97,

Aumenta el número de visitantes en el Museo de San Telmo

con cerca de 90.000 visitantes, alrededor de 15.000 más que en el 96.

Algún que otro cambio en la oferta. Así, la programación de

música actual que solía albergar el Teatro Principal, pasará a desarrollarse en la Casa de Cultura de Egi, aprovechando la «Gazte Eszena» allí ubicada, un marco más adecuado para este tipo de actividades.

Esta información, y toda la referente a la programación impulsada por el Patronato de Cultura, llega puntualmente a los socios de este organismo, tanto por la publicidad realizada por Donostia Kultura, como a través de los avisos informativos que cada Casa de Cultura plantea.

Como objetivos cara a un futuro próximo, además consolidar y mejorar la oferta cultural, Donostia Kultura pretende dar un «empujón» a su «txartela», dotándola de mayor contenido.

«Moras y cristianas», o cómo armonizar la diversidad cultural y de estilos

A. L.

DONOSTIA. Dos mujeres, dos estilos de entender la literatura, la de Angeles Irisarri y Magdalena Lasala, se han unido para gestar «Moras y cristianas», una novela de las hitoria cotidiana de mujeres en los siglos X y XI.

Magdalena Lasala, más habituada a dedicar su pluma qué hacer poemas y profunda conocedora de la cultura «Al Andalus», ha sido la encargada de recoger en este libro las vivencias de la mujeres árabes llegadas a tierras españolas, mientras que Angeles Irisarri ha presentado el contrapunto «cristiano» a estos relatos.

«Moras y cristianas» se estructura a través de los oficios que las mujeres desarrollaban en aquella época, oficios y comportamientos que diferían según la cultura.

Así, tal y como recordaba Lasala, desde las «esclavas» la concepción de las labores inherentes a l posición que ocupan difiere en mbas culturas, siendo las esclavas árabes mujeres que cuidaban con esmero tanto su pariencia física como su bagaje de conocimientos, fruto de una cultura que «veía la vida a través del placer».

El mensaje final de este libro, tal y como destacó Magdalena Lasala en su presentación en Donostia, ausente Angeles Irisarri por enfermedad, es el de mostrar la «relación de dos culturas sobre un mismo suelo».

El respeto a la forma de trabajar de la otra, la mutua admiración y la independencia de estilos y filosofías, han sido los ejes sobre los que se ha sustentado el trabajo en común de estas dos escritoras, que gestaron la idea de este libro de una forma «mágica», casi por azar.

«La armonía en la diferencia», tanto a nivel de estilos como en las historias que se relatan, fundamenta y da sentido a «Moras y cristianas», una obra basada en una rigurosa investigación histórica «sobre mujeres reales con nombres propios o imaginarios».

La talla de piedra cierra el ciclo «Un pasado con futuro, artesanía en el museo»

A. L.

DONOSTIA. Con la presencia del artesano Alex Garitaonandia, que trabajará «en vivo y en directo» la talla de estelas funerarias en la iglesia de San Telmo, se dará por clausurado el ciclo «Un pasado con presente, artesanía en el museo», que ha estado integrado por cinco propuestas cuyos protagonistas han sido artesanos de diferentes especialidades.

Garitaonandia, que permanecerá en San Telmo hasta el domingo, elaborará una estela completa, dejando otra sin finalizar, estelas ambas que se integrarán en la exposición permanente que este museo

donostiarra inaugurará próximamente, y en la que se mostrarán todas las estelas que conforman sus fondos, pudiéndose observar

Las estelas realizadas pasarán a formar parte de una exposición permanente

las distintas etapas por las que pasa su realización.

La talla de piedra es, en la actualidad, una disciplina en vías de ex-

tinción, dado que únicamente 3 o 4 artesanos la trabajan en el territorio gipuzkoano.

A golpe de cincel, este joven de 34 años nacido en Iurreta y formado en la Escuela de Deba, y a través de la observación del trabajo de canteros experimentados, desarrollará su técnica ante el público, siendo del máximo interés para los organizadores, que una gran parte del mismo se componga der chavales que puedan así conocer unas disciplinas que pronto podrían caer en el olvido.

San Telmo abrirá sus puertas a la cantería de 11 a 13 horas y de 17 a 19 horas, de lunes a viernes, y de 11 a 13 horas los domingos.



Alex Garitaonandia desarrollando su trabajo

(Foto Unciti)